

## Noviembre /Diciembre 2016 Doménica Spooner



Poco a poco voy encontrando formas de hacer lo mismo que hacía en Ecuador. A finales de noviembre comencé a cantar en la iglesia donde asisto, que se llama *ICF (International Christian Fellowship)*. Eso es algo que hacía usualmente en Ecuador y ya estar haciéndolo acá me hace realmente feliz.

Cuando recuerdo a mi familia me dan unas ganas enormes de abrazarlos y decirles cuanto los quiero. Si me dieran un boleto e de ida y vuelta a Ecuador, lo tomaría, pero si fuera solo un boleto de ida... no estoy segura si lo tomara. No me tomen a mal; amo a mi familia y los extraño con todo el corazón, pero siento que estoy tan apegada a Alemania como si fuera ese primer juguete que te regalan en navidad cuando eres pequeño y no lo dejas fuera de tu vista hasta que ya se te pasa el “enamoramiento”. Aunque no estoy segura si alguna vez se me pasara... veremos con el tiempo.

El 1 de diciembre fue mi cumpleaños y fue la primera vez que lo pasaba sin mi familia. Fue muy lindo pasarlo con personas que en tan poco tiempo se hicieron parte de mi nueva familia. En el Kindergarten la pase muy lindo, los niños de mi clase me dieron rosas amarillas y en si me divertí todo el día con ellos. Quería mostrarles un poco de cómo se celebran los cumpleaños en Ecuador, entonces se me ocurrió una idea. Le avise a las profesoras lo que quería hacer y me dieron su aprobación y me dijeron que estaban emocionadas por ver como seria. Llegue ese día con una bolsa blanca que traía algo especial adentro. Las profesoras me felicitaron mientras llegaban, y en general fue un día muy especial que pase en el Kindergarten. Cuando llego la hora de reunirnos todos juntos en un círculo cantamos el cumpleaños feliz y me entregaron rosas de dos en dos. Luego les mostré lo que tenía en mi bolsa, lo que era... UNA PIÑATA.





BeSo - Befragung und  
Solidarität e. V.



Kindergarten  
Kappel

weltwärts



Me tomo trabajo hacerla, porque nunca había hecho una en mi vida, pero creo en mi humilde opinión que no salió mal. Les explique lo que era y en sus caras pude notar mucha expectativa y alegría, porque nunca habían visto una y no conocían lo que era. Y si tu querido lector tampoco sabes lo que es, te explico: “Es un recipiente cuyo interior alberga juguetes y golosinas, y que se rompe en el marco de una celebración para que los asistentes puedan tomar su contenido.” (Gardey, 2013) Decidí no destruirla sino ir puesto por puesto para que cada uno recibiera caramelos, y eso hicimos pero al final reunimos de todos modos los dulces en el centro y los repartimos equitativamente.

Ese fue también uno de los muchos en los que fui al Mercado Navideño de la ciudad.

El cual debo decir que no parece estar alguna vez vacío. Es como en las películas, todos disfrutando de rica comida, conversando con amigos en medio de luces segadoras. La única cosa que no te cuentan las películas es del frío congela pies que hay.



Para Navidad les quise enseñar a los niños una canción en español, para poder cantarla juntos e irles enseñando un poco más el idioma. Se llama “Mi Burrito Sabanero”; si eres ecuatoriano querido lector entonces estoy segura de que alguna vez la has escuchado, porque es de esas melodías que siempre se escucha en Navidad. Decidí enseñarles esa canción en particular, porque es muy alegre y tiene mímicas que podía hacer con los niños y sería más divertido para ellos aprenderla. Comenzamos a practicar aproximadamente un mes antes de Navidad. Casi todos los días cantábamos la canción cuando estábamos reunidos en el círculo de sillas antes de ir a almorzar.

Nos presentamos en el Mercado de Navidad en el Kindergarten frente a los padres y demás personas que habían asistido, nadie sabía que íbamos a cantar en otro idioma, fue una sorpresa total.

Noche vieja